

Es necesario buscar

UN PUNTO DE ENCUENTRO

*entre la orientación directiva y
no-directiva de los alumnos*

JESÚS GARRIDO SUÁREZ

FORMADOR DE EDUCADORES

Si llegas a una ciudad, de la que no tienes ni idea, te quedan, por lo menos, cuatro opciones para no perderte y aprovechar bien tus pasos:

UNA, **DEAMBULAR**, comenzar a andar sin rumbo fijo y dejándote llevar por ese instinto del por aquí sí y por aquí no, por allí hay luces, esto debe de ser el centro y, al fin, el remedio del cansado, a dónde me llevará este autobús.

DOS, un **PLANO**. O lo compras, que te lo dan antiguo casi siempre, o encuentras, por suerte, un punto de información ciudadana, pero no abre hasta las tres y media y te mueres de calor o de frío. O, en fin, prevenido, que los hay, lo sacas de tu cartera que, aunque pesa, te libra siempre de apuros. Después miras a ver por donde el sol va, si no hay nubes, para adivinar el norte de todas las cosas.

TRES, **PREGUNTAS**. Al taxista, que te dice por allí es; pero luego, con tantas vueltas y atajos para llevarte al hotel, te quedas sin oriente. Preguntas entonces al botones o conserje mayor de la puerta, que te responde con el “¿a dónde quiere ir?”, pero, como no lo sabes ni conoces lo bueno de esa ciudad, le dices que por ahí adelante. Y te responde: “pues siga, por ahí va bien”.

CUATRO, en fin: Ves un sightseeing, **BUS PANORÁMICO**, y entonces sí que es la tuya. Te subes, apenas hay nadie dentro y te vuelves loco por determinar tu asiento. ¿Se ve más por la derecha? ¿Por la izquierda? La dificultad es que por esta ventanilla te quema el sol. El bus se para. El chofer dice: “10 minutos y vean, pero no se alejen”. Al final te deja de nuevo a la puerta del hotel. El conserje, socarrón, te pregunta: ¿Le gustó la ciudad?

Los griegos afirmaban que toda buena negociación exigía la cesión de parte “de las propias voluntades”. Todos ganan, nadie pierde. Un buen eslogan para encabezar cualquier proceso orientador...

ORIENTACIÓN Y FORMACIÓN



PUNTO DE ENCUENTRO

No es fácil buscar el mejor sistema de orientación: ni el andar a tu aire, ni la rigidez de un programa plano, ni la pregunta urgente y continua ni el sillón del bus o el pupitre de clase en el que todo te lo dan hecho. Tal vez un poco de cada, unas veces esto y otras lo contrario te irán dando la pista y sentido.

Hemos hecho la prueba, muchas pruebas, siguiendo la Técnica de Casos, de cuál es la reacción más frecuente, por ejemplo de unos padres, ante una situación de sus hijos que requieren una inmediata, aunque tal vez sosegada orientación.

Algunos escogieron un camino **más directivo**, indicándoles a los hijos, y tal vez exigiéndoles, qué deberían hacer. Otros, en cambio, preferían utilizar en estos casos un estilo **menos directivo**, ayudando a que ellos deberían tomar su propia decisión.

La experiencia, naturalmente, se hizo también en Cursos de Tutores de alumnos pertenecientes a diversos centros educativos. ¿Cuál es su reacción, qué prefieren, qué hubieran hecho, por qué? ¿Quiénes se lanzan más por la orientación más directiva o facilitan el que sus alumnos decidan, incluso a su propio riesgo? ¿Habrán un claro PUNTO DE ENCUENTRO entre ambas formas de proceder?

EL JUEGO DEL «LABERINTO»

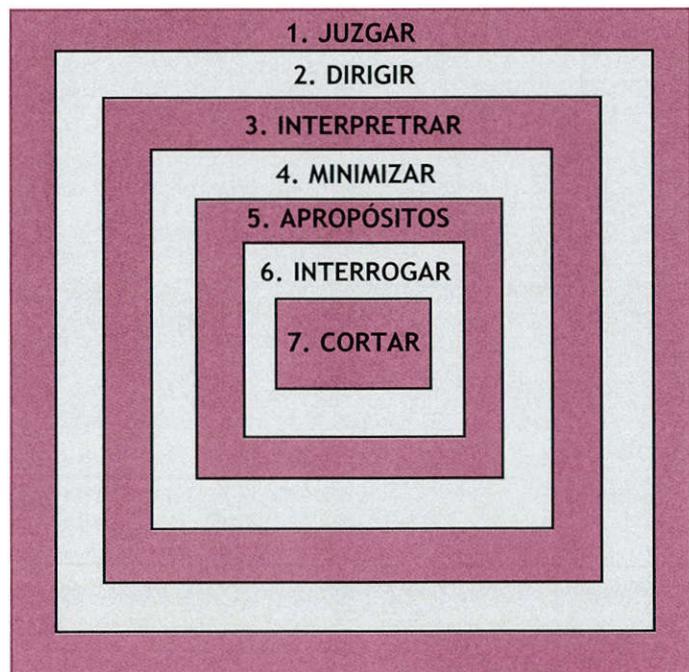
El LABERINTO suena a ese espacio del oído interno donde encuentran eco sosegado las palabras que percibimos en nuestra actitud de escucha.

Se marcan en el suelo, tal como se indica en la figura adjunta, 7 cuadrados concéntricos, de mayor a menor. Para ello suele utilizarse cinta adhesiva de 7 colores diferentes.

Una persona representa a JUAN, 16 años, que lee ante todos el CASO siguiente enviado por unos padres a los componentes del grupo para que lo discutan y aporten soluciones:

«JUAN llega casi siempre tarde a casa los fines de semana, entre las 4 y 5 de la mañana. Y lo peor, dicen sus padres, es que nunca avisa a qué hora va a volver. Al día siguiente se pasa casi todo el día durmiendo y, si se le dice algo, se encierra en su cuarto y no habla con nadie, a no ser que le llamen por teléfono o le venga a visitar algún amigo. Con frecuencia no se levanta de cama ni para comer con la familia. Esto desespera mucho a sus padres.

- Juan, por su parte, siempre se disculpa y dice que... lo que pasa es que... a mí lo que más me preocupa en este momento es que...»



RESPUESTAS DEL GRUPO

El Grupo estaba constituido en total por 20 padres y profesores. Los dividimos de dos en dos y a cada bina le pedimos que escribieran las 5 respuestas que consideran más frecuentes por parte de los padres y profesores ante un caso como el propuesto por Juan.

Al terminar de escribir las respuestas, no antes, el Conductor de Grupo, por ejemplo, coloca en cada uno de los 7 pasillos una hoja, que ya tenía preparada, y que adosa con cinta adhesiva al suelo y cada una de ellas con una palabra: JUZGA, DIRIGE, INTERPRETA, MINIMIZA, APROPOSITOS, INTERROGA, CORTA.

¿Por qué no coloca estas palabras antes en el suelo? Sencillamente, para no condicionar las respuestas que están escribiendo los del grupo y que nadie vea qué tipo de respuestas pueden escribir.

PASEO POR EL LABERINTO

Uno de cada bina lee una respuesta, despacito, y la repite casi deletreándola. El Conductor de Grupo, lista ella o él, comienza su camino por el pasillo correspondiente, de tal manera que los del grupo perciban claramente qué tipo de respuestas se está dando al problema de Juan: ¿se le juzga, se le minimiza o resta importancia al problema, se le cuenta algún propósito para desviar el tema?

Cada vez que alguien de las binas, por un cierto orden, lee una respuesta, el Conductor pasea lentamente por el pasillo que, a su juicio, le corresponde. En total, 50 respuestas = 50 paseillos.

RESPUESTAS MÁS FRECUENTES

He aquí algunas de las respuestas recogidas en el grupo sobre este Caso y que, aunque han sido dadas por un orden espontáneo y diverso, las catalogamos aquí en los 7 capítulos anunciados más arriba.

1. «JUZGAR»: PRETENDEN IMPONER SU JUICIO DICIENDO SI ESE HECHO ESTÁ BIEN O MAL



Eso está mal... porque...
No puedo tolerar eso porque...
¡La última vez que lo haces!...

Si no cambias de conducta ...
¡Qué vergüenza... sin hacer nada en todo el día!...
¡No tenéis sentido del deber!
¡En mis tiempos...!
¡Para eso nos esforzamos tanto tiempo por ti!...

• **El JUZGAR**, lo que hace, ¿ayuda a Juan a comunicar lo que de verdad le pasa? ¿Cuál es su posible-probable reacción ante este tipo de frases?

2. «DIRIGIR»: INDICA QUÉ HA DE HACERSE EN CADA CASO, SIN ESCUCHAR CUÁL ES LA OPINIÓN O DESEO DE JUAN

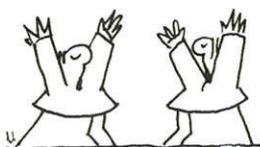


Mira, yo tengo experiencia y te aconsejo que...
Corta con tus amigos y no te enrolles...

Lo mejor es que no salgas tantas noches...
Levántate dos horas antes y vendrás antes...
Busca un trabajo el domingo por la mañana...
Haz deporte el sábado y no aguantarás la noche...
Lo que tendrías que hacer, a mi juicio, es...

• **El DIRIGIR**, lo que debe hacer, ¿ayuda a Juan a comunicar lo que de verdad le pasa? ¿Cuál es su posible-probable reacción ante este tipo de frases?

3. «INTERPRETAR»: ANALIZA, SEGÚN SU OPINIÓN, POR QUÉ TIENE ESE PROBLEMA



Lo que a ti te pasa es que te dejas enrollar...
Tal como te conozco, es que tus amigos...
Me parece que lo que te

pasa a ti... a tu edad, es que...
Según mi opinión, te dejas llevar por esa chica...
Creo que no eres capaz de hablar con tu padre... y por eso haces esas cosas
Siempre quieres ganar y ése es tu problema...

• **El INTERPRETAR**, lo que hace, ¿ayuda a Juan a comunicar lo que de verdad le pasa? ¿Cuál es su posible-probable reacción ante este tipo de frases?

4. «MINIMIZAR»: TRATA DE RESTARLE IMPORTANCIA A TODO... Y NO TENER QUE METERSE EN LA SOLUCIÓN DEL PROBLEMA...



Yo siempre tenía problemas en casa y ahora...

Eso no es nada, con el tiempo...

Hablo yo con tu padre, tú déjame a mí... ya habrá alguna solución...

Te ahogas en un vaso de agua ... ¡Eso no es nada!...

Muchos jóvenes tienen también ese problema... es cosa de todos...

Todo pasará y te reirás de los momentos duros... ¡lo mismo me pasó a mí!...

• **El RESTAR IMPORTANCIA**, a lo que le pasa, ¿ayuda a Juan a comunicar lo que de verdad siente? ¿Cuál es su posible-probable reacción ante este tipo de frases?

5. «APROPÓSITOS»: NO SÓLO INTERRUPE... SINO QUE CUENTA SU PROPIA HISTORIA O "BATALLITA" ...: A PROPÓSITO DE LO QUE DICES, TE CUENTO QUE YO...



Al escucharte, recuerdo una historia...

A propósito, esto que me dices... es lo mismo, lo mismo... deja que te cuente...

Tenía yo 16 años, casi como tú... y el profesor...

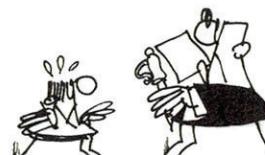
A propósito de lo que me quieres decir... te voy a poner un caso parecido...

También a mí... me pasó esto... ¡qué coincidencia! escucha que te lo cuento...

Hoy trae el periódico, a propósito de esto, que...

• **Contarle APROPÓSITOS**, ¿ayuda a Juan a comunicar lo que de verdad le pasa? ¿Cuál es su posible-probable reacción ante este tipo de frases?

6. «INTERROGAR»: HACE PREGUNTAS QUE SON INTERROGATORIOS ... Y PUEDE AUMENTAR LA SOSPECHA DE ¿POR QUÉ ME PREGUNTARÁ ESO? ¿ME INTERROGARÁ SOBRE ALGO DE LO QUE NO QUIERO HABLAR?



Siempre dices por ahí, por ahí ... lo de siempre ... ¿adónde vais? ... ¿dónde?

No hice nada... lo de siempre...¿qué hacéis?... ¿qué hacéis tanto tiempo por ahí?

Amigos los... de siempre los... de siempre... ¡no te aclaras!... ¿quiénes son?

Ayer viniste temprano... ¿qué pasó, qué pasó?... algún disgusto te pasó... ¿no?

Hoy no comes y ayer comías... ¿que sucede?

Ayer no hablabas y ¿hoy... no paras de hablar?... ¿Qué pasa?... ¡Algo te pasa...!

• **EI INTERROGAR** a JUAN sobre lo que hace, ¿le ayuda a comunicar lo que de verdad le pasa? ¿Cuál es su probable reacción ante este tipo de frases?

7. «CORTAR»: CORTA LAS PALABRAS Y LOS SENTIMIENTOS DEL OTRO... SIN DEJARLE HABLAR A GUSTO... Y NO TENER QUE IMPLICARSE... ALIGERAR LA SITUACIÓN PARA MÁS TARDE...



No, ya sé lo que me vas a contar... cuenta, cuenta... pero ya me lo imagino todo

No... si yo te escucho... te escucho... pero es lo de siempre...

¡Qué me vas decir a mí... que yo no sepa!

No, si te entiendo, pero... no hace falta que hables más... estos problemas...

Sigue, te escucho... pero ya sé por dónde vas...

Oye, a ver, espera, es que ahora mismo tengo que ir... en fin, seguiremos...

• **EI CORTAR** lo que dice Juan, ¿le ayuda a comunicar lo que de verdad le pasa? ¿Cuál es su probable reacción ante este tipo de frases?

¿CÓMO HALLAR EL DICHOSO <PUNTO DE ENCUENTRO>?

La mayoría de las respuestas del grupo inciden, con la mejor de las intenciones, en un estilo directivo: juzgan, dirigen, interpretan qué le pasa, intentan minimizar su preocupación, desvían la conversación con apópsitos, interrogan y cortan de algún modo la conversación, tal vez con la idea de volver sobre ello en otra ocasión.

Algunos, en cambio, intentaron un nuevo camino, fijándose en la frase que Juan decía y que está escrita al fin del relato del caso. Efectivamente, después de relatar los HECHOS de que llega tarde a casa y se levanta tarde el día siguiente, el texto del Caso terminaba con estas palabras muy importantes:

—“Juan, por su parte, siempre se disculpa y dice que... lo que pasa es que... a mí lo que más me preocupa es que...”

¿Por qué nos fijamos tanto en los HECHOS y menos, mucho menos, en los SENTIMIENTOS que

Juan nos revela? ¿Por qué nadie, o muy pocos, del grupo no tomó esa frase final como la buena pista para empezar a hablar del problema de Juan?

¿RESPUESTAS CORRECTAS?

En el análisis de la experiencia, todo el mundo coincidía en que las razones que se contenían en los 7 tipos de respuestas, unas más y otras menos, eran correctas. Esto es, los juicios emitidos eran razonables, las directrices también coherentes, la interpretación era inteligente y daba quizá en el clavo, el minimizar el asunto podría dar margen a un diálogo menos agresivo, los apópsitos constituyen una forma de evasión y de comunicación de propias experiencias, los interrogantes podrían hacer pensar a Juan, e incluso los cortes parecen buenos para dejar por un momento la tensión y hablar de ello en momentos más propicios.

Sin embargo, casi todas las personas que formaban el grupo coincidían en que este tipo de respuestas no solucionan las cosas, y el problema sigue ahí.

“Es lo que muchos hacemos, decían, y por eso venimos al grupo a buscar otros caminos”

“La mayoría de respuestas que damos son de **JUZGAR Y DIRIGIR**”

“A veces, lo de **MINIMIZAR** está bien, restar hierro e importancia al asunto”

“A mí lo de **APROPÓSITOS** me va, alivia la situación cuando se discute mucho”

“El **CORTAR** es mucho más de los papás (¿) cuando quieren evadirse del problema”

“Lo de **INTERROGAR** es cierto: dónde estuviste, por qué, pero no cantan, se callan”

“Cuando yo tengo un problema, me gusta que me **INTERPRETEN**... Pues a mí, no... Y a los adolescentes, en general, ¡ni hablar!”

CAMBIO DE LABERINTO

Pasaron dos sesiones con el ejercicio del LABERINTO 1 y comenzamos con el LABERINTO 2, que describimos brevemente.

En vez de los 7 letreros anteriores (Juzgar, Dirigir, Interpretar, etc.) colocamos algunos de los que corresponden normalmente a una actitud no-directiva:

SILENCIO y ESPERA + MONOSÍLABOS + ÚLTIMAS PALABRAS + REITERACIÓN + RESÚMEN + INFORMACIÓN + TOMA PERSONAL DE DECISIONES / TPD

Explicamos al grupo e hicimos ejercicios virtuales cada uno de estos 7 pasos. Y pusimos un caso, también real, en un grupo mixto de profesores + padres:

SE LEE EL CASO DE MARTA, 15 AÑOS

«El problema está en que quiere dejar sus estudios normales de Secundaria, muchas asignaturas -dice- no me valen a mí para nada... y estudiar Idiomas, cuanto antes. Sus Padres le insisten en que termine en primer lugar sus estudios normales y que después se dedicará a los idiomas; pero los Profesores ven que, siendo muy lista y de muy buenas notas como era, en este momento no hace nada en el aula desde hace tres meses, distrae a las compañeras y con frecuencia se le ve en el pasillo, fuera de clase. Alguna vez, incluso, no vino al colegio y nunca se supo dónde estaba...»

«Marta dice que ella, una vez... una vez... es que... no sé cómo contarle... es como si estuviera,... y, además, lo de idiomas es lo mío... Estoy perdiendo el tiempo aquí... pero basta que yo lo diga, precisamente yo, para que mis padres, y algunos profesores...»

PRÁCTICA DEL «LABERINTO 2 / NO-DIRECTIVO» (LAB2/ND)

Nos dividimos en 3 subgrupos de 7 personas cada uno -padres / profesores- y cada subgrupo eligió a una persona para representar a Marta Virtual (MV) en el «paseo por el Laberinto 2». Durante media hora prepararon la simulación del «paseo» de la persona que representaba a MV.

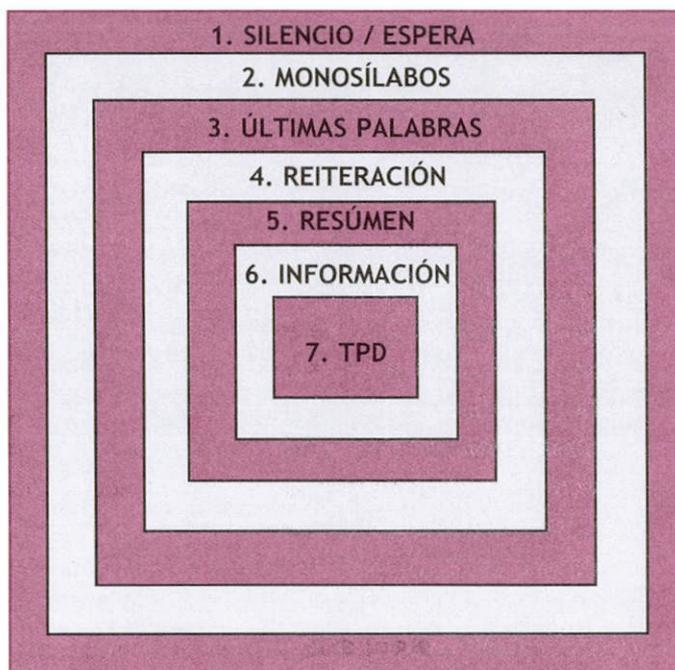
La preparación de la simulación consistía en preparar qué le decían a la «Marta Virtual» cada vez que se metía, por orden de principio a fin, en cada pasillo del Laberinto 2. En el primer pasillo, Silencio/Espera; en el segundo, repetir Últimas Palabras que iba diciendo de cómo se sentía; en el tercer pasillo, «Reiterar» con otras palabras lo que va diciendo, etc.

La opción de ORIENTADOR/A fue diferente. En unos subgrupos, una sola persona tomó la opción de ser la misma la que orientaba con sus palabras a «MV» en cada pasillo. En otros, la opción fue múltiple: cada persona del subgrupo se hizo responsable de hablar con MV, según el título y técnica que cada pasillo llevaba.

RESULTADOS DE LA EXPERIENCIA «LAB 2 ND»

En eso estamos, y estuvimos durante tiempo, con diversos resultados en el entrenamiento; pero, por abreviar, con un claro objetivo cumplido y siempre con la misma conclusión.

Cuando «MV» realiza el paseo por los 7 pasillos del LAB2 ND, le resulta después mucho más fácil seguir su camino por el LAB1 D (Laberinto Directivo). Esto es, si se atiende bien al SENTIMIENTO, arrancando de la frase que, tanto Juan como Marta,



pronuncian al final del relato de su Caso: «Es que a mí... lo que a mí me pasa... es que...» la tendencia es a que esa persona tome cuenta de sí misma y comience a Juzgar lo que hace, a tomar Direcciones, a Interpretarse, etc. (LAB1/D)

¿Nos atrevemos, o seguimos lamentando, erre que erre, que hijos y alumnos no nos hacen mucho caso cuando intentamos Juzgar + Dirigir + Interpretar, etc. desde fuera, desde nosotros mismos, lo que a ellos les pasa? ¿O hay que comenzar, la mayoría de las veces, por escuchar ese «es que a mí... lo que a mí me pasa...»

PUNTO DE ENCUENTRO / FINAL

Ese es, tal vez, el PUNTO DE ENCUENTRO: Si se atiende al Sentimiento, es más fácil que ellos mismos se decidan a meterse en el Laberinto 1 y se juzguen, intenten autodirigirse, busquen interpretaciones a lo que les sucede, minimicen y tomen con perspectiva su situación, recuerden sus propios propósitos, se autointerroguen, corten cuando estén cansados de darse vueltas sobre sí mismos...

Es que, mire usted, «Los Tutores... lo que nos pasa a los Tutores... es que...» «Pues los padres, es que los padres... lo que nos pasa de verdad...»

Muy bien, pasen al LAB2 ND. Quizá experimenten en sí mismos el camino que buscamos para nuestros hijos y alumnos. Y después hablamos. Buena suerte. ■